

LA PALMA.

Periódico de ciencias, artes y literatura.

Este periódico se publica todos los Domingos.—Su precio en la capital llevado á casa de los Señores suscritores será el de 5 rs. mensuales, y fuera de la capital franco de porte, 6.—Se suscribe casa de D. Dionisio Gisbert, dirigiéndose las reclamaciones francas de porte,

Defensa de la Poesía.

NADA mas prueba la poca seguridad que se encuentra en las ideas de los hombres, que la facilidad con que harian en los principios que forman. No tan solo personas determinadas piensan en diversos tiempos con variedad de una misma cosa, sino que, las ideas de las naciones enteras estan asi mismo sujetas á la inconstancia. Casi todas las artes han experimentado esta propension que los hombres tienen á disgustarse de las cosas y mudarlas; aunque no ha habido alguna que mas haya sufrido esta variedad, que la poesía. En ciertos siglos se ha visto triunfante, humillada y abatida en otros. Reinando Felipe 3.^o se elevó la poesía española, y florecieron buenos poetas pero en tiempo de Felipe 4.^o fué decayendo, hasta mediados del siglo 18, en cuya época recobró su antiguo esplendor, y á fines del mismo se encumbró á donde jamas había llegado. En nuestros dias en medio de la multitud de copistas que en todas partes pululan, unos pocos seres privilegiados la han colocado en el punto mas elevado de su gloria; pero jamás se ha hecho un aprecio distinguido de los que la cultivaban: no se advierte que el mérito de los poetas, haga grande impresion, y es muy corto el número de los que con el trato de las mu-

sas se han elevado ó enriquecido.

Algunos genios de primer orden no contentos con despreciarla, han condenado la poesía; entre los antiguos Platón pensó del mismo modo. Este grande hombre cuyas obras han sido la admiracion de los siglos, fué su mayor enemigo, y destierra de su república á los poetas. ¿Será preciso callar despues de haber hablado un hombre tan insigne? en la presente cuestion su opinion no debe prebalecer contra el sentir general de todos los hombres. Los defectos que se ponen á la poesía se reducen á dos principales; que es propia para hechar á perder el entendimiento y corromper el corazon. Permítasenos justificar de estas dos acusaciones á una parte de las buenas letras, que siempre se ha tenido por la mas agradable.

Tres son los efectos perniciosos que produce la poesía contra el entendimiento segun afirman sus contrarios: esto es que le acostumbra á lo falso, que lo enerva y afemina, y que le disgusta de los estudios serios y útiles. Le acostumbra á lo falso segun ellos, porque no presenta al entendimiento mas que falsedades y no le alimenta sino de fábulas y quimeras. No puede negarse que se sirve de las apariencias de la mentira; pero esto lo hace con el fin de atraer á los hombres á la verdad. Cualquiera que esté algo iniciado en los misterios de este arte, no puede ignorar que las ficciones de

